

Sociedad Navarra de Medicina de Familia y Atención Primaria - SNaMFAP

**VIII Semana sin Humo (año 2007) – VI CONCURSO DE RELATOS BREVES EN
RELACIÓN CON EL ABANDONO DEL HÁBITO DE FUMAR**

1^{er} accésit

Autor: Francisco Xabier Soto Bermejo. Tudela (Navarra).

Pseudo científico

Ni todos los argentinos son psiquiatras, ni todos los psiquiatras argentinos se llaman Claudio. Pero claro, entiendo que los tópicos que son en sí mismo arquetipos que se limitan a presentar una realidad según los observadores foráneos, no terminen de explicar el trabajo del colectivo profesional menos valorado. ¡Máxima atención!, entre el estereotipo y el prejuicio sólo hay un paso. Somos una imagen de segunda mano, aceptada por la sociedad de la cual nos debemos lucrar, que extraña sensación, ¿verdad? Mas bien es un conflicto deontológico a caballo entre una obra de Vargas Llosa y el decálogo del buen comportamiento donde, yo me sitúo en medio de ambos; psiquiatra, argentino y por nombre Claudio. Sin embargo, nada significativo, la ciencia no cree en el azar pero el hombre llano vive y sueña cada día con un premio en la lotería que le arregle una vida de desconsuelo, y quién me dice que lo mío no es fruto del azar. Las grandes gestas no las escribió el hombre sino el destino conducido por el azar. La misma suerte que me ha despachado a este abismo negro que alguien denominó paraíso. El mismo color que tiñó los pulmones de mi buen amigo Prudencio. Y dónde estás Prudencio, dónde estás ahora que tanto te extraño. Ahora que acabo de encontrar el camino para que abandones ese mal hábito. Ahora que aprendí a depender de un compañero que nunca me hizo caso. Sabes que te considero mi peor paciente y son muchos años entre los que ejercí y los

que ya no ejerzo, pero también sabes que hay cosas que se llevan dentro, y uno es psiquiatra hasta en el purgatorio.

Son chéveres las paradojas que nos depara la vida; verdad Prudencio. Tantas veces tratando de combatir los maleficios de la implacable industria tabacalera norteamericana, ya sabes que soy argentino con un by-pass cubano, que se le va a hacer, para que tú me vengas con estas *milongas*. Recuerdas la estampa tan divertida que protagonizaste en la residencia. Ahí estabas tú, con tus setenta años y un *piercing* en el lóbulo derecho para descargar la ansiedad de la adicción. ¡Pero qué *carajo!*, le has hecho caso a cualquiera antes que a mí. He buscado ayuda en el empírico diccionario para explicarte el significado del vocablo “fumar”, y por el afán de contradecirme me dice éste, que no es sinónimo de enfermedad respiratoria, sino la acción de aspirar y despedir el humo del tabaco. Ni psicoterapias, ni hipnosis inducida, ni nada que manifestase un propósito serio de compromiso. Eso sí, lo del *piercing* tuvo que ser un desafío generacional o un arrebató senil, mas no encuentro otra respuesta. Todo mi repertorio, desde el psicoanálisis freudiano pasando por Vygotski, sin olvidar la doble moral de Kohlberg para hacerte entender que fumar es malo. Que produce dolencias irreversibles, que nace de una postura ególatra y necia cuando no se piensa en los demás o en sí mismo, y vos, diestramente, me dices que te produce un gran estupor los estudios que relacionan el tabaco con la infertilidad masculina. Como si a ahora te fuese a preocupar. Y la tos seca de las mañanas, y las flemas que de tantas conquistas nos privaron en el baile de los domingos. Acaso no sabes que las mujeres no quieren viejos con tara en el equipaje de mano. Se me olvidaba, como a estas alturas ya debes ser estéril no te importa mucho.

La vida es una sucesión continua de cambios: neurofisiológicos, intelectuales, sociales y los cambios nos sobreviven y no tenemos poder sobre ellos, salvo nuestra voluntad, que en sí misma se convierte en un mito pseudo científico capaz de decir NO.

Creo que una luz tenue cubierta de humo negro me está llamando. Te dejare aquí, mi buen amigo Prudencio.

Trágico accidente en una residencia de la tercera edad

Un trágico accidente ha conmocionado a los habitantes de la Costa del Sol en la madrugada del domingo. Varios vecinos relataron a la agencia de noticias “Europa Press” como se consumía, pasto por las llamas, gran parte de la residencia Vista Alegre. Los cincuenta y dos residentes tuvieron que ser evacuados por los servicios de emergencia, muchos de ellos fueron acogidos de manera temporal por los vecinos que prestaron sus casas. Peor suerte corrió uno de los residentes que falleció a primeras horas de ayer en la Unidad de Cuidados Intensivos, tras ser intervenido de urgencia. A falta del dictamen forense, se estima como posible causa de la muerte la inhalación de humo.

El fallecido, Claudio Morales, de sesenta y ocho años de edad, era natural de Argentina y había ejercido durante más de treinta años la profesión de psiquiatra en España.

Según la Delegación del Gobierno, el incendio pudo haberse originado en la habitación contigua a la del fallecido por un cigarrillo mal apagado, llegando a prender la cortina y extendiéndose por el resto de habitaciones. Se da la circunstancia que entre el fallecido y la persona en cuya habitación comenzó el fuego, existía un fuerte vínculo de amistad, este último salvó la vida.